

Migración, pobreza y desigualdad en México. Comparativo entre la migración municipal interna e internacional de Estados Unidos en el periodo 2000-2015

Ana Gabriela Díaz Vega¹

La dicotomía entre migración interna e internacional parece estar influenciada por diferentes fuentes de datos, diferentes marcos disciplinarios de investigadores, diferentes técnicas analíticas y diferentes agendas de investigación que reflejan las prioridades actuales en política pública y las agendas propias de las fuentes de financiamiento (King & Skeldon, 2010). Esta división se ha acentuado en la última década, incluso el término de migración se ha reducido en muchos campos de investigación a “migración internacional”.

Para comprender el vínculo entre ambos tipos de migración y las fuerzas que inciden en la decisión de migrar, estos pueden considerar factores diferenciales entre lugar de origen y destino, tales como el nivel salarial, educación, posibilidades de insertarse en un empleo, características del hogar y remesas, entre otros (Aguayo & Martínez, 2013). Estas diferencias pueden afectar la migración en distintas formas, incluso dentro de diferentes regiones de México (Aguayo & Martínez, 2013).

Algunas investigaciones de otros países han logrado constatar la relación entre migración interna e internacional y sus distintas causas. Adepoju (1998) identificó que en África la emigración puede considerarse como una extensión de la migración interna, debido a que ambos tipos se derivan de un mismo conjunto de causas: desigualdades en el desarrollo, prospectivas de empleo, ingreso y condiciones de vida entre y dentro de los países.

Estas relaciones de desigualdad también se vinculan con la evaluación del riesgo (en términos monetarios), asumiendo que los migrantes internacionales absorben un mayor costo de traslado que los migrantes internos. Mientras que la migración hacia los mercados locales y hacia las fronteras está caracterizada por condiciones económicas precarias en los lugares de origen, siendo la migración internacional un proceso más caro (King & Skeldon, 2010).

Estos diferenciales en cuanto al origen y el destino pueden abordarse a través de dos conceptualizaciones: la pobreza y la desigualdad. La relación entre pobreza y migración puede analizarse desde distintas posturas, una de ellas es el macro conceptual de las decisiones racionales

¹ Ana Gabriela Díaz Vega, El Colegio de México. Maestría en Demografía, adiaz@colmex.mx

que establece que los más pobres no son sujetos de migrar debido a que no pueden asumir el costo y porque sus bajas competencias implican bajos retornos esperados (De Haan & Yaqub, 2007).

Esta relación entre migración y pobreza también la muestra el PNUD (2006) en su Informe sobre Desarrollo Humano. En dicho informe se sugiere que los migrantes no provienen de los hogares con mayor pobreza y que la probabilidad de migrar es mayor en los sectores de ingresos intermedios, siendo los hogares más pobres y más ricos los que menos probabilidad tienen de migrar (PNUD, 2007).

En cuanto a la relación entre desigualdad y migración se ha abordado a través de la teoría de la privación relativa sustentada en la hipótesis de Stark y Taylor (1989) que indica que los miembros de los hogares recurren a la migración no necesariamente para incrementar el ingreso absoluto del hogar, son para mejorar su posición con respecto a un grupo específico de referencia.

Esto implica que la migración puede estar asociada con un incremento de las privaciones relativas de los hogares en las comunidades de origen, centrándose en las referentes al ingreso. La hipótesis de Stark y Taylor se refiere a que cuando se controla por el ingreso absoluto inicial de los hogares y del capital humano, las privaciones relativas de estos pueden tener una influencia positiva en la influencia de enviar migrantes a destinos donde los potenciales de retorno (de recursos) de la migración son lo suficientemente grandes para alterar significativamente las posiciones relativas en las comunidades de origen (Stark & Taylor, 1991).

Considerando lo anterior, podría asumirse que la relación entre migración interna e internacional se puede abordar desde la dimensión espacial y temporal, considerando la existencia de características similares en cuanto a la elección de su lugar de destino y a su asociación con pobreza y desigualdad. Recordando que, para el caso mexicano, tanto la migración interna como internacional tienen una relación de tiempo atrás con la dinámica de los mercados laborales y el desempeño de la economía, dadas sus particularidades.

En el caso de la migración interna, predominó un enfoque histórico estructural vinculado los procesos de industrialización (Berumen & López, 2012) derivado de la intensificación de la urbanización a partir de 1950 (Unikel, 1968). Este tipo de migración ha ido cambiando su naturaleza diversificando su origen y destino, y ya no se centra únicamente en la rural-urbano, sino que se observan patrones de migración urbano-urbano (Sobrino, 2010) e incluso intrametropolitana, y que se han favorecido debido a que la población que vive en ciudades ha aumentado en las últimas décadas (Romo, Téllez, & López, 2013).

Los comportamientos actuales de la migración interna muestra un asentamiento de los migrantes en las periferias de las ciudades, un patrón que no es nuevo, que permite que las zonas metropolitanas sean más extensas y que las personas estén cada vez más dispuestas a cambiar de residencia a algún municipio (intrametropolitana) dentro del área de influencia (Romo et al., 2013). Es decir, la cercanía con las fuentes de empleo es el principal factor que determina la movilidad interna, aunado a la asignación geográfica de infraestructura y servicios públicos, el uso de instrumentos de ordenamiento y dinamización económica territoriales (Rodríguez, 2008).

Por su parte, la migración internacional ha atravesado por distintas etapas desde inicios del siglo XX, caracterizándose por ser una migración laboral que dio lugar a la configuración de distintos patrones regionales actuales: zona tradicional² y tradicional reciente³ (Lozano, 2003). En cuanto a la duración de la migración internacional, esta pasó de ser circular a permanente, mientras que en la última década el carácter permanente comienza a convivir con una tendencia creciente del retorno.

Esta nueva configuración en la dinámica migratoria también se ve determinada por cambios en la geografía de la migración de retorno (Masferrer, 2012) distinguida por el asentamiento de estos migrantes a lugares distintos al origen. El patrón actual no solo señala la importancia en la selección de los nuevos lugares de destino, sino que representa retos en cuanto a su integración de los retornados dentro de un contexto adverso en México en términos económicos y sociales marcados por la pobreza y la desigualdad, entre otros. El análisis de las condiciones del destino también debe contemplar también un enfoque regional, diferenciando entre las regiones tradicionales y las de patrón reciente (Giorguli, Angoa, & Villaseñor, 2014).

A ello, se debe añadir las dificultades en cuanto a la integración de los migrantes en su destino debido al incremento del retorno involuntario generado por el incremento en las deportaciones (Masferrer & Roberts, 2012) y a la elección de residencia emergente que no pueda cumplir con sus expectativas en cuanto a su inserción en el mercado laboral.

En general, esta investigación parte de la caracterización de los dos tipos de migración de acuerdo con sus particularidades y los patrones actuales de cada una de ellas. Se buscará identificar la

² Conformada por nueve entidades del occidente de México, predominantemente rurales y con bajas tasas de migración interna.

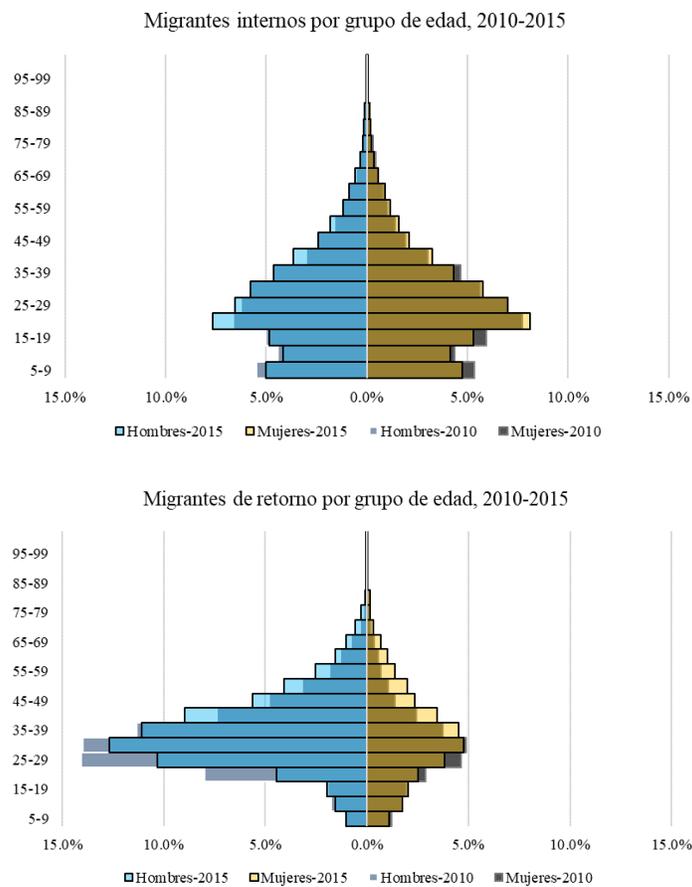
³ Fuera de la región tradicional de migración, con mayores tasas de migración interna, su proceso migratorio se dio posterior a la conformación de la región tradicional.

intersección entre ambas a partir de la integración de los migrantes en sus destinos bajo contextos adversos o no, que pueden presentar pobreza, desigualdad o ambas. Para esta investigación, y dada la revisión de la bibliografía, se utilizará la pobreza y la desigualdad de ingresos.

Se podría suponer que tanto migrantes internos como migrantes de retorno elijen como destinos aquellos con bajos niveles de pobreza y que les permita integrarse a la dinámica económica, ya que se ha observado que gran parte de ellos se encuentran en edades productivas, con miras de emplearse. Los destinos con mayor recepción de migrantes en los últimos años son zonas fronterizas, turísticas y a zonas metropolitanas.

Algunos de los hallazgos al comparar a migrantes internos con migrantes de retorno entre 2000 y 2015 es que la estructura por edades se ha ido “envejeciendo”, ya que los migrantes menores de 20 años han disminuido su participación en los migrantes de ambos tipos. Aunque el cambio es más notorio en los migrantes de retorno.

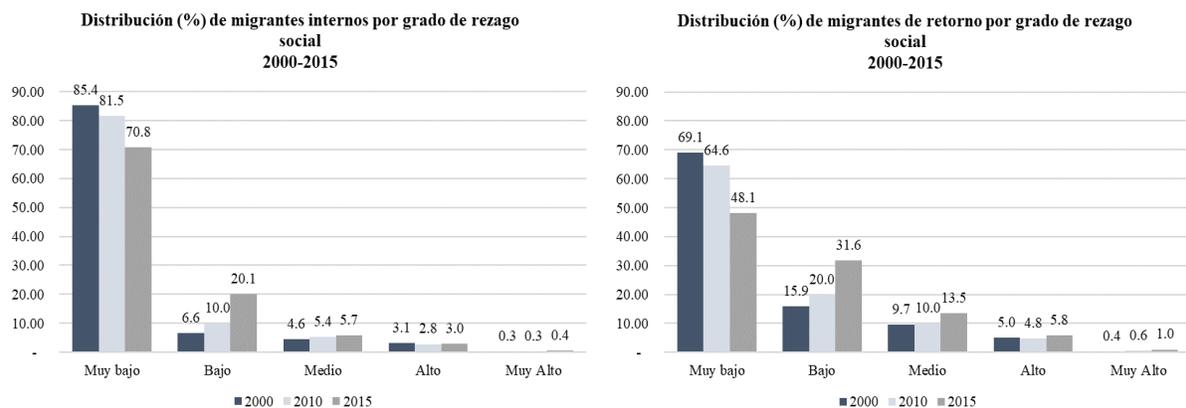
Gráfica 1.



Fuente: elaboración propia con datos del Censo de Población de México 2010-2015

Mientras que algunas de las características de los destinos a los que llegan los migrantes se vinculan con la carencia en el acceso a servicios y bienes de la población residente en los lugares de llegada. Los migrantes internos como los de retorno llegan a lugares con un grado de rezago social muy bajo, mientras que en los últimos años se identifica un incremento de la llegada a destinos con grado de rezago bajo. Esto puede vincularse al proceso de urbanización y las fuerzas de dispersión producto de las economías de aglomeración, que hacen más atractivas a las periferias de las ciudades o a las ciudades intermedias o pequeñas.

Gráfica 2.



Bibliografía

Aguayo, E., & Martínez, J. (2013). Internal and international migration in Mexico: 1995–2000.

Applied Economics, 45(13), 1647–1661. <https://doi.org/10.1080/00036846.2011.633894>

Berumen, S., & López, J. (2012). *Pobreza y migración : enfoques y evidencias a partir de estudios regionales en México.*

Canales, A., & Montiel, I. (2007). *De la migración interna a la internacional. En búsqueda del eslabón perdido. De la migración interna a la internacional. En búsqueda del eslabón perdido.* Ciudad de México. Retrieved from

<https://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/3/28353/ACanales.pdf>

Cornelius, W., & Marcelli, E. (2001). The Changing Profile of Mexican Migrants to the United States: New Evidence from California and Mexico. *Latin American Research Review*, 36(3), 105–131. Retrieved from https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=252470

- De Haan, A., & Yaqub, S. (2007). *Migration and Poverty: Linkages, knowledge gaps and policy implications. Social Policy and Migration in Developing Countries*. Retrieved from https://www.unicef.org/socialpolicy/files/Migration_and_Poverty_Linkages_Knowledge_and_Policy_Implications.pdf
- Giorguli, S., Angoa, M. A., & Villaseñor, R. (2014). Los retos ante el nuevo escenario migratorio entre México y Estados Unidos: patrones regionales y políticas locales. In El Colegio de México (Ed.), *Gobierno, territorio y población* (pp. 517–579). Ciudad de México.
- King, R., & Skeldon, R. (2010). “Mind the Gap!” Integrating Approaches to Internal and International Migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10), 1619–1646. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2010.489380>
- Lozano, F. (2003). Interrelación entre la migración internacional y la migración interna en México. *Derechos Humanos. Órgano Informativo de La Comisión de Derechos Humanos Del Estado de México*, 1(62). Retrieved from <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/derechos-humanos-emx/article/view/24066/21536>
- Masferrer, C. (2012). Cuando el origen no es destino: el ciclo de vida y el retorno como posibles vínculos entre la migración interna e internacional. *Coyuntura Demográfica*, (2), 45–50. Retrieved from <http://www.somede.org/coyuntura-demografica/index.php/numero-2/item/cuando-el-origen-no-es-destino>
- Masferrer, C., & Roberts, B. (2012). Going back home? Changing demography and geography of mexican return migration. *Population Research and Policy Review*, 31(4), 465–496.
- PNUD. (2007). *Informe sobre Desarrollo Humano. México 2016-2017*. Ciudad de México. Retrieved from http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2007/IDH/IDH_2006-2007.pdf
- Ravenstein, E. G. (1889). The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 52(2), 241. <https://doi.org/10.2307/2979333>
- Rodríguez, J. (2008). Distribución espacial, migración interna y desarrollo en América Latina y el Caribe. *Revista CEPAL*, (diciembre).
- Romo, R., Téllez, Y., & López, J. (2013). Tendencias de la migración interna en México en el periodo reciente. In CONAPO (Ed.), *La situación demográfica de México 2013* (pp. 83–106). Ciudad de México. Retrieved from http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/La_Situacion_Demografica_de_Mexico_2013

- Sobrino, J. (2010). Marco conceptual:apuntes sobre migración interna. In *Migración interna en México durante el siglo XX* (pp. 17–28). Ciudad de México: Consejo Nacional de Población.
- Stark, O., & Taylor, J. E. (1991). Migration Incentives, Migration Types: The Role of Relative Deprivation. *The Economic Journal*, *101*(408), 1163. <https://doi.org/10.2307/2234433>
- Unikel, L. (1968). El proceso de urbanización en México: Distribución y crecimiento de la población urbana. *Demografía Y Economía*. El Colegio de Mexico. <https://doi.org/10.2307/40601775>